

tes sino gritos, confusion y desorden; el desorden que ellos mismos ocasionan. Compararán esta agitacion de vida que en todos los pueblos se observa y tanto les incomoda, con aquella hermosa inaccion, aquella suspirada tranquilidad, aquel letargo mortal de los seis años de su desgraciado imperio. Tomando por último la máscara del liberalismo, se introducirán entre vosotros, y afectando patriotismo, exagerando todos los principios, censurando todas las disposiciones, y mintiendo con descarro, y calumniando atrocmente á los hombres mas virtuosos, y que mas se han señalado á los ojos de la nacion entera en defensa de la justa causa, tratarán de extraviar la opinion, y lo que es aun peor, de confundirla, de haceros dudar de todo, de fomentar la division con la desconfianza, y apagar las verdaderas antorchas que han de guiaros al término feliz de vuestros patrióticos esfuerzos, quiero decir, la luz de los hombres señalados y eminentes, á quienes debeis notoriamente vuestra libertad, y su restauracion para dejaros envueltos en espesas tinieblas, y que desatentados sin guia segura, sin consejo, caigais facilmente en el lazo que sus pérfidas sujestiones os preparan. Sí, ciudadanos; estad siempre alerta contra este ataque servil, mas terrible que todas las me-